

LA GARGANTA "DIVINA" DEL CARES (LEÓN - ASTURIAS)

Iniciamos nuestra andadura en **Posada de Valdeón** (939 m.), encrucijada de caminos, en la confluencia de los ríos que dan origen al Cares, destaca sobre todo el soberbio paisaje de las cumbres que la rodean.

Después de cruzar el Cares, por el puente que hay en Posada, seguimos por el camino que sale a nuestra derecha y primero llaneando y más tarde en suave descenso iremos pasando por el embalse que sirve el agua a la Central de Cordiñanes, y en la otra margen del río veremos el barrio de Los Llanos, y un poco más abajo encontramos Cordiñanes, hasta llegar al **Mirador del Tombo de la Pandiella** (820 m.), dedicado al montañero D. Julián Delgado Úbeda. Consta este mirador de dos monolitos, coronado uno por una cruz y la rosa de los vientos y el otro por un rebeco y por un muro semicircular en el que se representa el esquema de las cumbres que se despliegan a su alrededor.

Descendemos por un sendero hasta llegar a las proximidades del Puente Barrejo, donde se encuentra una necrópolis, la citada central, la majada Fresnedo y la riega de las Entreras, donde desemboca la Canal de Asotín. La pista nos lleva a la carretera, la cual seguimos hasta llega al **Chorco de los Lobos**, que data del 1.610. Se trata de un foso cilíndrico de piedra, del que salían dos empalizadas, de 2 km. de longitud, en forma de V que se adentraban en el bosque, abriéndose por las laderas del Monte Corona, y que servía para la caza de estos animales. Podemos ver la gran variedad de árboles autóctonos: hayas, robles, etc.

Retrocedemos unos metros hasta una pista y cruzamos el río por el puente de Nuestra Señora, y enseguida se llega a la **Ermita de Corona**, el nombre alude a la coronación de Don Pelayo como rey de los valdeones, antes que de los astures en Covadonga.

Algo más abajo, descendiendo por la Varga del Tejedal, se encuentra el lugar más idílico de todo el recorrido: la confluencia del río Peguera con el Cares en Puente Capozo, al pie de la escabrosa canal del mismo nombre. Pasamos por las majadas de La Peguera y Santijan, cruzando el Cares por el puente de Santijan que nos devuelve al asfalto, continuamos por la derecha hasta el puente Canceles, en donde se cambia de orilla, un poco más abajo pasaremos por el puente Piedra y por la hoz de Caín o Garganta de los Caínes y después de cruzar los puentes de La Jarda, donde hay una fuente, y por el Puente Grande entraremos en Caín de Abajo (480 m.) asentado al pie de la Canal de Mesones, donde nos tomaremos un breve descanso.

Caín uno de los pueblos más recónditos de los Picos de Europa. Sus habitantes, con una agricultura de subsistencia, dedicados a la cría de ganado lanar y caprino, la elaboración de quesos y la recolección de tila, son gentes hospitalarias y acogedoras. Caín es tierra de recios escaladores y excelentes guías; "hombres gamuza" les llamó el Marqués de Villaviciosa que junto con Gregorio Pérez "El Cainejo" realizaron la primera ascensión al "Picu" o Naranjo de Bulnes allá por el año 1.904.

Una vez que hemos recuperado energías y sin más dilación nos adentramos en palabras de D. Victor de la Serna en "el espectáculo geológico más impresionante de la Península Ibérica", en la "Divina Garganta" como la definió el Marqués de Santa María del Villar.

A la salida de Caín, la **Garganta del Cares** alcanza su máxima estrechez e inaccesibilidad y sería muy difícil proseguir si no fuera por un camino tallado en la roca viva que recorre las paredes del cañón. (Este camino fue abierto en la década de los 40 por la empresa Electra del Viesgo para el mantenimiento del canal que había construido entre los años 1.917 y 1.923 y que desde Caín lleva sus aguas hasta la central hidráulica que hay en Poncebos). Es un recorrido totalmente horizontal y de ancho trazado, se invierte en él entre dos y tres horas.

Al N de Caín, y después de pasar la presa en la que empieza el canal, la Senda inicia sus primeros pasos a través de unos túneles que con algunos huecos abiertos al exterior proporcionan la luz suficiente como para no necesitar linterna, al salir de estos contemplaremos a nuestra derecha la Canal de Dobresengros. Enseguida se llega al Puente de los Rebecos, donde el camino pasa a recorrer la margen derecha del cañón, estamos en la zona más cerrada y profunda de la Garganta, regresamos al lado del canal al llegar al **Puente Bolín** (hermosas vistas de la Garganta). Este puente queda justo enfrente de la Canal de Trea, que con más de 1.000 m. de desnivel asciende hacia la Vega de Ario y de aquí a los Lagos de Covadonga.

Entrando ya en Asturias, se llega a la majada de Culiembro, la única zona de la Garganta aún utilizada por los pastores, ya que en verano suben con el ganado a los Puertos de Ostón. El antiguo caserío de Culiembro era también conocido como San Julián de Culiembro, por la ermita que allí erigió a este Santo un obispo retirado del mundanal ruido.

Tras un corto túnel se llega a La Viña, aquí el Cares se orienta hacia el E teniendo a nuestra derecha el Murallón de Amuesa, cortado por las canales de Sabugo y de Estorez; en la base de la primera brota El Farfao, resurgencia de la Sima del Trave. A la izquierda vamos dejando las rieguas de La Raya y El Saigu.

El camino se separa un poco más adelante del canal, para ascender a los Collados, un elevado punto desde donde se contempla una extraordinaria vista de la Garganta. Hacia el otro lado se adivinan por un lado la subida a Camarmeña (410 m.) desde donde tendremos una hermosa panorámica del Naranjo de Bulnes y por otro, si optamos por descender directamente a **Puente Poncebos** (218 m.), daremos por finalizado nuestro recorrido.

ALTERNATIVA: Quien lo desee puede ir desde Posada hasta Caín en taxi (todo terreno) con capacidad para 6/7 ocupantes. El importe se repartirá entre el nº de personas que lo utilicen.

